

Resenhas

SCARPA, Gustavo Fabián. 2013. *Medicina Indígena Chorote. Continuidades y Transformaciones Históricas y Culturales*. Saarbrücken: Editorial Académica Española. 164pp.

Gala Coconier
(Universidad de Buenos Aires)

Este libro es una valiosa contribución al estudio de la medicina chorote, tanto para los antropólogos dedicados a los grupos indígenas del Gran Chaco, como para los encargados del diseño de políticas de asistencia sanitaria. El libro desarrolla dos líneas argumentales paralelas: una pragmática y otra teórico-antropológica. La primera está destinada a reunir la información necesaria para la aplicación de metodologías pertinentes en políticas de asistencia médica que resulten adecuadas para la cosmovisión del grupo en cuestión: los Chorotes del noreste de la provincia de Salta, en Argentina, que en la vida cotidiana recurren a los hospitales aledaños a sus comunidades. Por otro lado, en lo que respecta al conocimiento antropológico, el libro procura ofrecer un aporte que repare la notable ausencia de trabajos específicos sobre medicina chorote, con excepción de algunas menciones fragmentarias realizadas por Rafael Karsten y Alejandra Siffredi (principalmente para el ámbito del shamanismo), algunos trabajos del etnobiólogo Pastor Arenas y el mismo Scarpa sobre farmacopea vegetal (básicamente, descripciones de las formas de obtención, preparación y administración de medicinas naturales).

De formación inicial en ciencias biológicas (un rasgo que se hace muy visible a lo largo de toda la obra, en especial en los capítulos sobre farmacopea vegetal y sistemas etiológico-terapéuticos), y a partir de un marco teórico forjado en las etnociencias y la antropología médica (en el cual se sigue a Laplantine, Foster y Anderson como autores de base), Scarpa propone como objetivos principales de su libro: estudio general sobre la medicina chorote, y la identificación, descripción e interpretación de sus modelos etiológicos y terapéuticos. Para lograrlo, presenta una copiosa y sistemática serie de datos sobre las conceptualizaciones chorote de la salud, la enfermedad y la etiología de sus principales trastornos y dolencias, así como también sobre las nomenclaturas anatómicas. Asimismo, expone las medidas preventivas (como el uso de amuletos, las escarificaciones y la ejecución de cantos) y las medidas terapéuticas para el restablecimiento del estado de salud caracterizado por el bienestar, la fortaleza y la "frescura" del cuerpo físico, atributos originados en la posesión integral de las tres almas: el alma núcleo o medular, el

alma imagen y el alma sombra. En efecto, la enfermedad es explicada por los Chorotes como un estado opuesto al anterior (es decir, “no bien” o “sin fuerza”, p. 18), que se origina en la sustracción de todas o alguna de estas almas, o bien en la introducción en el cuerpo de la víctima de un agente nocivo (en forma de alimañas, piedras, espinas u otros objetos), por parte de shamanes o espíritus malignos. En la explicación de las nociones chorote de la enfermedad –que no sólo incluyen trastornos y dolencias individuales, sino también infortunios a nivel grupal por el desacato a las reglas de pesca, caza o recolección– Scarpa expone un interesante acápite sobre el shamanismo, sus vinculaciones con la cosmología y los principales rasgos de la terapia shamánica practicada antes y después del proceso ideológico de su demonización (a cargo fundamentalmente de los misioneros anglicanos a partir de las décadas de 1940 y 1950). En este sentido, el autor adopta una perspectiva diacrónica-antropológica, para dar cuenta de las transformaciones históricas y las continuidades de las prácticas y representaciones que conforman el actual sistema médico chorote, a fin de reconocer los diversos modelos etiológicos y la incorporación de prácticas terapéuticas foráneas, proponiendo el uso del concepto de “itinerarios terapéuticos”. El actual sistema médico chorote se caracteriza por un eclecticismo integrador de variadas vías de curación, como las terapias shamánicas, el uso de fitoterapia vegetal (en gran parte originado en los préstamos de la medicina criolla), las curaciones religiosas cristianas a través de imposición de manos y de lecturas de la biblia por parte de profetas o “curanderos indígenas”, así como la utilización de medicamentos provistos por los hospitales. Sin embargo, según Scarpa, este “eclecticismo terapéutico” se encuentra ubicado sobre la base de un “dogmatismo etiológico”, sustentado en gran parte por el shamanismo. Concluye así, que el sistema etiológico chorote no se ha modificado sustancialmente a lo largo del tiempo, puesto que las etiologías de las enfermedades (caracterizadas por el rapto de almas, la intrusión de espíritus y las representaciones naturalísticas) se incluyen en el nivel representacional. A este respecto, advierte que gracias al proceso histórico de demonización de la institución shamánica y al predominio contemporáneo del evangelismo, el shamanismo chorote funciona como núcleo histórico de su sistema médico y religioso, y se encontraría legitimado en la praxis más que en el discurso explícito, expresándose “de manera subterránea y ‘clandestina’ ante una interdicción ya convencionalizada” (p. 137).

En cuanto a mapas y tablas, el libro ofrece en primer lugar, un mapa que ubica los principales asentamientos chorotes en los cuales el autor realizó el trabajo de campo (p. 16) y un esquema de las nomenclaturas anatómicas chorotes (p. 21). El capítulo sobre fitoterapia vegetal cuenta a la vez con dos gráficos de torta comparativos sobre los usos medicinales de las plantas por parte de los Chorotes y los criollos del Chaco semiárido (p. 105). Asimismo, esta sección cuenta con tablas de frecuencias (absolutas y relativas) de remedios vegetales chorotes y de préstamos medicinales criollos, así como también de los remedios vegetales nativos y de aquellos tomados por los criollos para solucionar algún trastorno específico (p. 107-108). El capítulo sobre los itinerarios terapéuticos, por su parte, expone un gráfico explicativo que muestra el desarrollo diacrónico de los mismos (p. 118). Por último, el capítulo sobre los sistemas etiológico-terapéuticos, cuenta con tablas sobre a partir de una perspectiva diacrónica, así como también sobre los agentes, las modalidades y los recursos terapéuticos empleados (p. 120-121). Ofrece también un pequeño gráfico dichos sistemas sobre las relaciones entre shamanes y profetas en el tiempo etnográfico y en el actual (p. 122). Por último, el libro incluye como anexo una extensa tabla sobre los usos medicinales chorotes de plantas, hongos y líquenes.

Tratándose del abordaje de una problemática amplia como la etnomedicina, es rescatable que el autor

proponga objetivos simples , directos, y que los cumpla. Asimismo resulta notable la cantidad de descripciones etnográficas, presentadas tanto en forma textual como en abundantes tablas explicativas. También es importante la revalorización etnográfica que el libro realiza de la vida social de los Chorotes, grupo indígena poco estudiado por la antropología argentina –y prácticamente ignorado por el imaginario sobre los indígenas de este país-. Como nota crítica, sin embargo, observamos que el uso de modelos etnocientíficos para el análisis de la etiología y la terapéutica indígena, y el amplio apoyo en la literatura sobre los sistemas de representaciones occidentales de la enfermedad (Laplantine, 1999), implican una menor profundidad en las reflexiones sobre los sentidos constructores de la praxis social chorote. Sin embargo, esta limitación debe relativizarse en un doble contexto: por un lado, la formación en biología del autor; por el otro, los objetivos declarados de esta obra –que, como hemos dicho, resultan ampliamente cubiertos.

Ahora bien, lejos de la asepsia de los cuadros y taxas, finalicemos recordando una nota a pie de página en la cual Scarpa relata que tuvo que ser atendido de urgencia en el hospital de Misión La Paz, “por un principio de edema de glotis producto de un shock anafiláctico que se habría desencadenado por la manipulación de una planta parásita subterránea denominada *jlamo’-jlo’o-mpé* por los indígenas” (p. 114). Este tipo de esporádicos datos, sirven para ilustrar y recordar el largo e intenso trabajo de campo –experiencia siempre azarosa– que el autor ha realizado en los asentamientos chorotes y que constituye la base de este libro.